

«Panchita» se echa novio en Francia

El águila pescadora anillada en la ría del Eo pasa el verano en la zona de Orleans, donde se ha emparejado con un macho joven con el que comparte nido

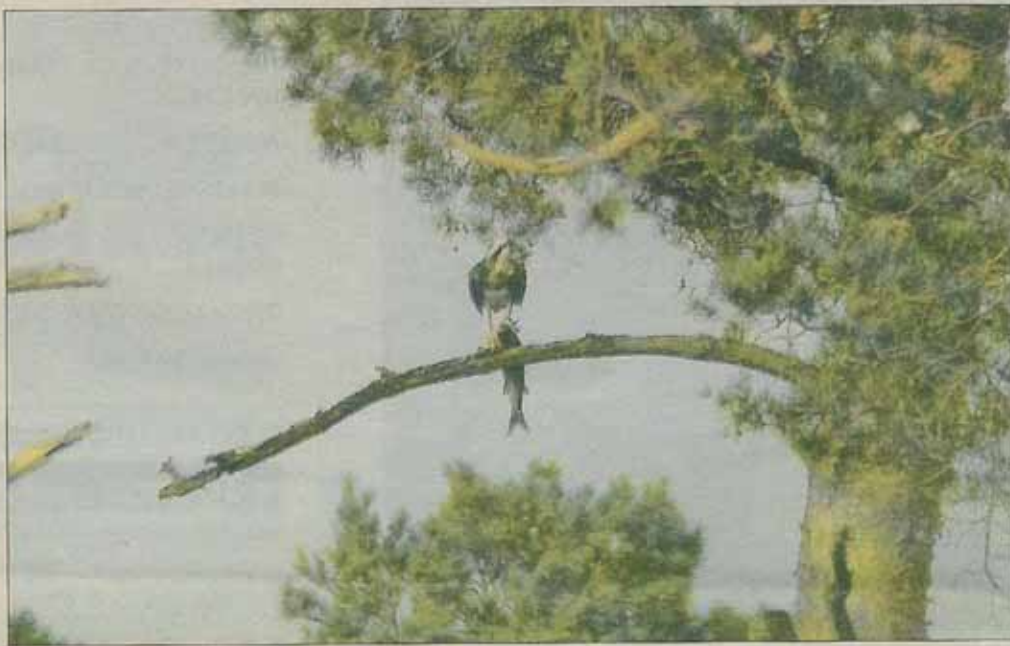
Castropol,
T. CASCUDO

«Panchita», el águila pescadora anillada en la ría del Eo y que por poco provoca un conflicto interautonómico entre Asturias y Galicia a cuenta de los permisos para capturarla y colocarle la anilla, disfruta de su particular verano en el bosque francés de Orleans donde se ha echado novio, con el que ya comparte nido. El naturalista francés Guilles Perrodin la ha fotografiado hace cinco días, mientras degustaba una succulenta comida en el bosque de Orleans.

«Panchita» tenía preocupados a los naturalistas que siguen el día a día de esta área de reproducción de la especie, ya que no había dado noticias de vida desde el pasado día 15 de julio. Perrodin la localizó en un árbol a la derecha de la carretera de Marchais Mignon. La foto que recoge el banquete de Panchita está tomada por Perrodin desde 350 metros de distancia, pero la anilla amarilla en su pata derecha es inconfundible.

El Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS) fue el responsable del anillamiento. Precisamente su presidente, Roberto Hartasánchez, defiende el proceso de cara a poder conocer la trayectoria del ave: «Hubiera sido imposible descubrirla sin anillamiento, que es un método científico que está dando muy buenos resultados».

Gracias a la anilla, los naturalistas saben que «Panchita» tiene novio —un joven macho sin anillar de



En la imagen superior «Panchita» reposa en un pino mientras se dispone a comer un pez de grandes dimensiones. A la derecha, la fotografía que inmortaliza el vuelo de «Panchita» sobre el bosque francés de Orleans. Ambas imágenes han sido capturadas por los naturalistas que siguen esta área de reproducción de águilas pescadoras.

GUILLES PERRODIN / GARRY REDSCALE



unos dos años de edad—, con el que ha iniciado una vida en común. «Están haciendo una vida prematrimonial. Este año están dedicados a tomar posesión del nido y a establecerse como pareja. En principio todo hace prever que el año que viene iniciarán una relación sexual más activa», explica.

El alojamiento de «Panchita» en Orleans es «un cuarto piso sin ascensor, con ventanas a patio», según bromea los responsables del Fapas en la web www.alertapescadora.com, que sigue los pasos de los ejemplares vinculados a Asturias. Y es que el nido de «Panchita» es una plataforma artificial colocada a unos 18 metros de altura y que, desde que se instaló hace una década, había estado sin ocupar.

Las águilas pescadoras suelen desechar los nidos cuando tienen mala visibilidad, pero como en el bosque de Orleans viven entre 40 y 45 parejas ya quedaban pocos huecos libres.

Hartasánchez se desplazó a finales de junio a conocer el nuevo hogar de «Panchita» y confían en volver a verla en septiembre, cuando está previsto que regrese al Eo. Será un viaje que realizará sin su flamante novio, algo frecuente en esta especie. «Es casi seguro que no vendrán juntos, pero lo que es cierto es que las parejas suelen ser estables de por vida, o hasta que fallece uno de los miembros». Por eso Hartasánchez confía en que los felices novios se reúnan la próxima primavera y tomen el paso de formar familia.